
CAPÍTULO IV

La pertenencia regional de Argentina, Brasil y Venezuela

por JUAN IGNACIO MIRANDA

Introducción

“¿Por qué tantas páginas y tan poca integración?” se pregunta Aftalión (1990, citado por Nicoletti, 1999), a la vista de la gran cantidad de publicaciones del INTAL -alrededor de 150.000 páginas sobre integración-. Luego de reflexionar al respecto, llega a la conclusión que la respuesta está en la proporción temática de las publicaciones, donde el 50% es dedicada a la economía, y tan sólo el 10% a aspectos socioculturales. Precisamente el carácter subsidiario o nulo que se le ha dado a este componente ha sido una de las causas de la historia de fracasos que muestra la integración de América Latina.

Los proyectos de integración latinoamericanos le han restado atención a la “pertenencia” como elemento indispensable en un proceso integrativo. Desconocieron asimismo, que proporciona una barrera defensiva ante los embates negativos de la globalización/mundialización, y es un componente necesario de la cohesión social.

El ex Secretario Ejecutivo de la CEPAL, José Luis Machinea (2007), destaca que la cohesión social debe ser entendida en relación a la pertenencia, al remarcar la dificultad de alcanzarla sin “solidaridad y sentido de pertenencia”, más allá de las implicancias económicas que esta tiene y los mecanismos de distribución e inclusión necesarios.

En este escenario que plantea la CSN-UNASUR la realidad se

presenta con una mayor complejidad y fragmentación de los actores sociales, lo que dificulta la confluencia de aspiraciones comunes; la corrosión del orden podría explicarse, porque los gobiernos instituyen una integración de “arriba hacia abajo”, lo que afecta la clara adhesión ciudadana a un marco normativo de reciprocidad y de respeto a la legalidad o no responde a sus expectativas.

Respecto a la formación de un sentido de pertenencia a nivel de los ciudadanos del MERCOSUR, dice Krell (2005) que *“resulta difícil medir si el proceso de integración contribuyó a crear un sentido de pertenencia e identidad común entre los pueblos de los Estados miembros del MERCOSUR. Si bien podrían identificarse ciertos valores, recuerdos y símbolos compartidos, también es cierto que el MERCOSUR es culturalmente heterogéneo (lo que puede atribuirse, entre otros factores, a diferencias históricas en los procesos de construcción del Estado, como lo ilustra el pasado imperial de Brasil). Creemos que, siguiendo la tesis transaccionalista¹, una mayor interacción entre los Estados miembros y el involucramiento activo por parte de la sociedad civil aumentaría legitimidad democrática del MERCOSUR y ayudaría a crear un puente entre el proceso regional y la ciudadanía”*.

A nivel gubernamental, parecería que no hay un sentido de pertenencia común, o al menos con una interpretación unívoca.

En este estudio se plantea si los países que constituyen el “núcleo duro” del bloque, como los denomina Giacalone (2008:19), tienen una identificación común con el proceso de la CSN-UNASUR y eventualmente como se manifiesta en la retórica esta identificación, ya sea en los documentos oficiales, en las declaraciones y actitudes asumidas, reflejadas por la prensa escrita de los países.

En el Tratado constitutivo de la UNASUR² se expresa la pretensión de construir, de manera participativa y consensuada *“un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgar prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados”*.

Entre sus objetivos se señalan:

“i) la consolidación de una identidad suramericana a través del reconocimiento progresivo de derechos a los nacionales de un Estado

¹ La teoría transaccionalista es reseñada en la pág. 174.

² 23 de mayo de 2008.

*Miembro residentes en cualquiera de los otros Estados Miembros, con el fin de alcanzar una ciudadanía suramericana*³.

A raíz de haberse planteado estas metas y teniendo en cuenta los conceptos vertidos por Errandonea (1977:90) respecto a que la integración es un fenómeno de densificación interaccional de naturaleza solidaria o de cooperación en el que sus actores son conscientes del carácter integrativo de su relacionamiento, que al mismo tiempo tienen una pertenencia comunitaria al colectivo que constituyen, se pretende analizar si hay unicidad en el sentido de pertenencia de cada uno de los gobiernos de los países seleccionados.

Para ello se tendrá en cuenta las declaraciones y manifestaciones de los presidentes y de los más altos funcionarios en las distintas reuniones ministeriales y cumbres presidenciales de la CSN-UNASUR, MERCOSUR, ALBA, Grupo de Río, y reuniones bilaterales. Con ese fin se tomará como fuente histórica de información a la prensa escrita, la cual permite hacer un seguimiento día a día de los acontecimientos regionales.

Teniendo en cuenta que la noticia está sujeta a múltiples variables, tal como la línea editorial y que los medios periodísticos son formadores de opinión, se seleccionarán los periódicos de mayor circulación -a los cuales se puede acceder desde internet-: Clarín en Argentina, cuya tirada es de 500.000 ejemplares diarios, que duplica en algo más los domingos, y La Nación, el segundo en cuanto a tirada diaria. Además se relatarán periódicos de otros países de la UNASUR, como Brasil -Estadão de São Paulo- y de Venezuela -El Universal-.

4.1. La pertenencia

4.1.1. Su tratamiento teórico

El tratamiento de la pertenencia -si bien a través del abordaje de la identidad cultural- en cuestiones como la integración, y consecuentemente el peso de la misma en materia económica, viene desde lejos en la doctrina jurídico-económica. Ya en 1969, el Instituto Interamericano de Estudios Jurídicos (1969) destacaba la importancia de la integración cultural, reclamando su necesidad, vinculándola directamente con la integración política y social. Así, dice “...los fenómenos internacionales que no arraigan en la opinión pública a la cual se dirigen, a lo más se mantienen artificialmente, por no contar con el apoyo de los pueblos. En un proceso de integración esto determina simplemente su ineficacia”. Considera que se establece

³ Artículo 3 inciso i) del Tratado Constitutivo de la UNASUR.

una relación circular virtuosa, en la cual el sentimiento de pertenencia y la profundización del proceso integrativo se refuerzan mutuamente, así “...la integración permite la formación paulatina de una conciencia continental, que es el mejor antídoto contra los nacionalismos estrechos y malentendidos”. (IIEJ 1969).

Desde la teoría de la integración, se destacan dos escuelas que tuvieron en cuenta el factor de la pertenencia regional de los miembros para el logro de los objetivos perseguidos. Ambas teorías, tanto la neofuncionalista cuanto la transaccionalista, tienen origen europeo, y están influidas directamente por el proceso de integración local, el cual nació con el objetivo principal de conjurar las recurrentes amenazas a la paz y de reconstrucción económica, luego de transitar por un par de guerras devastadoras.

La corriente neofuncionalista, se centró en la cuestión de la acción política en los procesos de integración, retomando lo que planteaba su antecesora -la corriente funcionalista. Aunque en este caso no sería el automatismo tecnocrático sugerido por Mitrany, la motivación que llevaría a la confirmación de comunidades políticas post-nacionales, sino la búsqueda del propio interés por parte de los actores involucrados. Así, Ernst Haas (1966), el cual es considerado el artífice del neofuncionalismo, en su obra “Partidos políticos y grupos de presión en la integración europea” dice que la integración política necesita que los actores políticos se convenzan de desplazar la actividad política, lealtades y expectativas, hacia un nuevo núcleo de instituciones, las cuales pasan a tener jurisdicción sobre los estados nacionales que, aun así, persisten.

Al comparar la integración europea y la latinoamericana, sostiene Haas, que los planificadores y dirigentes latinoamericanos no deberían desconocer que una integración exitosa, como la europea, necesita de una semejanza de sentimientos y expectativas que sea experimentada por los grupos dirigentes a las que se agregan los individuos, como ciudadanos interesados y partícipes primarios de estos procesos. Afirma que “*Un proceso político que se edifica y se planea a partir de intereses pragmáticos está condenado a ser un proceso endeble, susceptible de ser invertido*” (Haas 1966:24). Los intereses pragmáticos no tienen el refuerzo de profundas adhesiones ideológicas o filosóficas, adolecen de la falta del “sentimiento de pertenencia”, son efímeros, y por ser sostenidos débilmente, pueden ser descartados con facilidad. Advierte como dificultad en los procesos de integración latinoamericana, la inclinación recurrente al caudillismo de los gobernantes. En ausencia de un estadista, que pueda unir a pueblos dispares, “*no queda otra alternativa si se desea integrar una región, que recurrir a procesos graduales e indirectos, al funcionalismo*” (Ibidem). Un proceso incrementalista no con-

ducirá a una integración si los dirigentes adoptan medidas espectaculares. Cuanto más plural es la sociedad, tanto mayor es el número de los grupos que requieren satisfacción y tanto más desarticulado e incremental debe ser el proceso de adopción de decisiones. Los fundamentos sobre los cuales descansaría la adhesión política a la integración por parte de los estadistas y de las elites serían muy endebles si los intereses son principalmente económicos.

Según el neofuncionalismo entre los requisitos necesarios para la integración se encuentran: un cambio de actitudes públicas que se alejen del nacionalismo, y se acerquen a la cooperación; un deseo de los actores principales o grupos de poder -élites en términos funcionalistas- para promover la integración por razones prácticas; y que exista una verdadera delegación de poder a nuevas autoridades supranacionales. Estos elementos son los encargados de provocar el spillover o de derrame. En el spillover político, la integración crea nuevos actores transnacionales y supranacionales para que se inclinen hacia una mayor integración.

Los actores principales se encuentran tanto por debajo, cuanto por encima del estado-nación: los que están por debajo son grupos de interés y partidos políticos; los que están por encima son las instituciones supranacionales. Los valores y expectativas se adaptan tarde o temprano a la integración, y crean así una comunidad política transnacional que legitimará el gobierno central más adelante.

Otro autor destacado de esta corriente es Joseph S. Nye (1971: 65), el cual formuló un modelo con un enfoque teórico basado en “*mecanismos de proceso*” y el “*potencial de integración*”, y realizó un “*análisis de las condiciones para la integración tomado específicamente de experiencias europeas y no occidentales y modifica en medida las nociones de politización automática y derrame*” (Nye, 1971:56/58). Asimismo son consideradas relevantes las *condiciones perceptuales* y las *condiciones características a lo largo del tiempo* que este autor describe.

Los mecanismos de proceso son elementos que se observan durante los procesos de integración y que tienen influencias positivas y negativas en su desarrollo, dentro de los cuales incluye: vinculación funcionalista de tareas o el concepto de “derrame”; transacciones crecientes; vínculos deliberados y formación de coalición; socialización de la elite; formación de grupos regionales; compromiso de agentes externos en el proceso (Fernández Saca, 2008). Entre los mencionados y si se tiene en cuenta el objetivo del trabajo, se destaca el siguiente mecanismo: atractivo ideológico-identificador: una fuerza poderosa de apoyo para cualquier bloque regional la constituye la presencia y establecimiento de una sensación de identidad. Como asegura Nye (1971:65) “*cuanto más fuerte es el sentimiento de*

permanencia y mayor el atractivo identificador, menos dispuestos están los grupos de la oposición a atacar un esquema de integración frontalmente”.

Por su parte, el transaccionalismo se propone reconocer las condiciones para lograr la estabilidad del sistema de estados. Su denominación se debe a que sus defensores estiman que en la medida en que las transacciones entre los países Europeos se intensifican, la interacción entre los pueblos aumentaría también, lo que contribuiría a lograr un mayor sentido de pertenencia (Krell, 2005) Karl Deustch (1957, citado por Errandonea, 1977, nota 46), su más importante exponente destaca *“El tipo de sentido de comunidad importante para la integración, y por consiguiente para nuestro estudio, es más bien una cuestión de simpatías y lealtades; de sentimientos solidarios, confianza y consideración mutua; de identificación parcial en términos de ideas acerca de sí mismos y de intereses”.*

Destaca Krell, que esta corriente recupera una distinción establecida por el sociólogo Ferdinand Tönnies entre comunidad y sociedad. Así, *“la comunidad describe una situación en la que la gente permanece unida por sentimientos y lealtades comunes. Las relaciones con los no miembros del grupo son menos significativas que el sentimiento de hermandad desarrollado dentro del mismo. La sociedad, en cambio, une a la gente menos por la confianza y más por una mezcla de interés individual, división del trabajo, alianzas no contractuales y obligaciones cuasi contractuales. Deutsch consideraba a la comunidad como condición para la integración”* (Errandonea, 1977: nota 46), aun cuando comunidad y sociedad se oponen, aunque ninguno de los dos se da en estado puro. A pesar de lo que consideraba Deustch, el logro de intereses particulares, que se da en la sociedad es visto como uno de los fundamentos que mantiene unidos a los países a la hora de integrarse. Así lo ve Malamud (2006), cuando dice que *“de las tres fuerzas que mueven a los hombres -se sabe: los intereses, las pasiones y la coacción-, las dos últimas no son eficientes para constituir un bloque regional. Tanto en Europa como en otras regiones, el combustible de la integración voluntaria entre naciones soberanas es el interés. Por eso la Unión Europea agrupa veinticinco países que hablan veinte lenguas oficiales y profesan tres religiones distintas: son diferentes, pero ganan con la unión”.*

En el campo de la sociología, el sentimiento de pertenencia nace con las nociones de “endogrupo” y “exogrupo” que formula Sumner, aplicándolas a las sociedades globales, tratadas como unidades grupales. Entre los primeros reinan “paz, derecho, gobierno, laboriosidad” y para con el exogrupo la “guerra y el pillaje” (citado por Errandonea, 1977:92). Merton (1964) contribuye al desarrollo del concepto, distinguiendo entre “grupos de pertenencia” y “grupos de

referencia”, sobre la base de precisar la pertenencia real al grupo y la consideración subjetiva de perteneciente (Ibidem). En relación a estas ideas, el propio Errandonea al pretender alcanzar una definición operacional del concepto de integración, entiende que “...la densificación interaccional prevalentemente solidaria en que consiste la integración, en ciertos grados, requiere también la conciencia de tal relacionamiento y el sentimiento de pertenencia relativamente exclusivo” (Ibidem).

4.1.2. Hacia un concepto de pertenencia

Luego de revisar los antecedentes relevantes sobre el sentido de pertenencia en relación con distintas teorías de la integración regional que tienen en cuenta este componente, se está en condiciones de arribar a una conceptualización de pertenencia la que se adoptará en el transcurso de este trabajo.

Así se la concibe a la pertenencia como un sentimiento comunitario de identificación de ideales, de solidaridad mutua y de conciencia de sí mismos -en términos individuales y colectivos-. Sus miembros tienen conciencia de grupo, se sienten parte de un grupo y reconocen a los demás miembros del grupo como tales. Son grupo en cuanto mantienen una interacción de forma regular y estructurada. El criterio para diferenciar endogrupo de exogrupo es la propia pertenencia. Entendida de esta forma, los grupos a los que se hará referencia serán los procesos integrativos, a los que a nuestro entender cada país adhiere con mayor fuerza, o por el contrario, con los cuales su vínculo es más débil.

Y para determinar la identificación -pertenencia- de cada uno de los gobiernos a los distintos esquemas, se tendrá en cuenta las categorías creadas por Sumner, aunque no en sentido técnico o estricto, sino a manera ilustrativa en la forma simple en que fueron descriptos los términos. Así, las actitudes y manifestaciones gubernamentales que se analizarán en los artículos y documentos escogidos, serán consideradas en referencia a si fueron vertidas a favor -asimilándola al endogrupo- de lo que entendemos reconocen como su bloque de pertenencia, o son manifestaciones en contra o que no favorecen a el/los bloques con los cuales no se identifican primariamente -asimilándolo al exogrupo- aun cuando formen parte de el/ellos.

Se parte de concepto multidimensional de la integración. Mella-do y Gajate (1998:91) definen a la integración como “*el proceso de creación de un espacio económico, político y social por la interpenetración estructural, voluntaria y solidaria de los Estados-Parte, a partir de intereses comunes que tienen como objetivo el desarrollo...*” y que implicaría un desplazamiento de lealtades por parte de

los actores hacia la organización así creada, para dotarla de estabilidad y proporcionar una necesaria legitimidad desde las bases (Mellado, 1995:44)⁴.

4.2. Argentina y su sentido pertenencia a la Comunidad Sudamericana

Desde el nacimiento de la CSN, en Cusco en diciembre de 2004, el gobierno argentino a cargo de Néstor Kirchner, dejó claro que su identidad regional pasa por el MERCOSUR, y lo puso de manifiesto con una sonora ausencia. Las explicaciones que se dieron en su momento acusaron problemas de salud del presidente. En su reemplazo, el representante argentino fue el Vicepresidente Daniel Scioli, en aquel entonces una figura política marginal y que no contaba con la confianza de Kirchner.

La CSN aparecía con el objetivo de alcanzar la integración de infraestructuras, especialmente energética, avanzar en materia comercial, y perfilarse como un foro de diálogo político entre los países sudamericanos a través de la confluencia de los procesos de la CAN y el MERCOSUR, a los que se sumarían Chile, Guyana y Surinam.

Las crónicas advertían una precipitación en la conformación del nuevo bloque, las dificultades de integración que afrontaban el MERCOSUR y la CAN en su seno, y la notable ausencia del presidente Néstor Kirchner, la que calificaron de “faltazo” (Clarín 2004a). La prioridad del gobierno argentino pasaba por otros carriles, y así lo expresó el Subsecretario de Política Latinoamericana de la Cancillería (2004), quien dijo que “*primero hay que profundizar los contenidos*”, en referencia a las cuestiones pendientes de resolución en el MERCOSUR, antes de embarcarnos en un nuevo proceso.

La ausencia del presidente Kirchner, lo que realmente buscó fue sacarle el cuerpo a un proyecto promocionado por dos rivales, el ex presidente Eduardo Duhalde y el presidente de Brasil, Luiz Inacio Lula Da Silva. Para que Brasil alcanzara un éxito razonable, necesitaría del apoyo argentino. En este sentido, el propio presidente Kirchner pocos días después -en ocasión de la XXVII Reunión del Consejo del Mercado Común del MERCOSUR -CMC- celebrada en Ouro Preto del 17 al 19 de Diciembre de 2004- aludió claramente a

⁴ La autora refiere que “La definición de modelo de integración que implica, a su vez, precisar la sociedad que queremos para nuestro futuro, *debe ser producto de una decisión de base social amplia*, su ausencia lo convierte en un modelo de exclusión social y representativo de los intereses sectoriales...” Si bien alude a otro aspecto, puede ilustrar nuestra postura.

la situación de liderazgo que busca Brasil en la región y a la posibilidad de imponer sus condiciones, al decir que «*Ninguno de nuestros países es por sí mismo ni tan grande ni tan fuerte como para prescindir del destino regional*» (Kirchner 2004a).

El gobierno argentino buscó canalizar las relaciones con la región a través del MERCOSUR, donde su peso político se mantiene a la par de Brasil, y a través de una «intensa cooperación bilateral» (Clarín 2005a) -principalmente con Chávez y Lula-, antes que apuntalar el fortalecimiento de la CSN.

Es así que, poco a poco, se perfiló un acercamiento a Chávez -por parte de Kirchner y también de Chávez,- para la incorporación de Venezuela al MERCOSUR especialmente por su poderío económico-energético. En el mismo sentido, Kirchner subrayó la necesidad de profundizar la integración del MERCOSUR en una reunión conjunta con Chávez y Lula, marzo de 2005 en Montevideo (Clarín 2005b).

La diplomacia nacional temía que la idea de la Unión Sudamericana prolijada por Lula, diluyera el esfuerzo integrador y lo postergara en el tiempo. Para Argentina, lo dijeron en varias ocasiones, primero había que consolidar el MERCOSUR (Clarín 2006a). El Canciller Bielsa (2005a) así lo expuso, al ser consultado por la CSN remarcó que «*Argentina piensa que no es razonable avanzar en demasiados niveles de detalle cuando tenemos una institucionalidad imperfecta que es Mercosur*» y sostuvo que «*Como primera tarea, hay que encontrar equilibrio, volver al espíritu de (el Tratado de) Asunción, y al mismo tiempo, ir enhebrando la comunidad sudamericana*».

El hecho de que la CSN fuera un proyecto pensado por Brasil, ocasionó un gran malestar en el gobierno argentino. La cancillería, a través de una carta del ministro Rafael Bielsa (2005b), calificó a Brasil de «*extraño aspirante a hegemon regional porque, contrariando las enseñanzas de la historia de las potencias, parece querer hacerlo sin costo alguno*».

Los brasileños, en su política exterior se comportan como *global player*, en cambio, Argentina necesita, de alguna manera, la seguridad que le reporta apoyarse en su bloque de pertenencia. Al hecho de que la CSN tuviera la firma de Lula, se sumaron de una serie de cuestiones que llevaron al gobierno a oponerse a Brasil, y a asumir una actitud pro-MERCOSUR frente al nuevo proceso. La lista de temas en las cuales Argentina y Brasil presentaban diferencias era importante, a saber (Clarín 2005c):

- * la postura en cuanto a la reforma de Consejo de Seguridad de la ONU y la pretensión de Brasil de ocuparlo;
- * el desencuentro por la candidatura para presidir la OMC, en la

cual Argentina respaldó al postulante uruguayo frente al candidato brasileño; la crisis política de Ecuador, en la cual Brasil quiso mediar a través de la Comunidad Sudamericana y Argentina opinaba que el camino correcto era que actuara la OEA;

- * las asimetrías entre ambos países, el ministro de aquel entonces, Roberto Lavagna, elevó una propuesta para corregir las asimetrías económicas, para desactivar así los problemas de intercambio y la pelea por las inversiones;
- * finalmente, frente a la designación como viceministro de Economía a Murilo Portugal, un ex director ejecutivo del Fondo Monetario que había sido muy crítico con la renegociación de la deuda argentina.

Si bien la CSN-UNASUR significa una pérdida de poder relativo para el gobierno argentino, y las diferencias con Brasil provocan una falta de confianza mutua aun no resuelta –aunque son cuestiones intra-mercosur, afectan de alguna manera el proceso de la CSN-UNASUR- su incapacidad para diseñar una política exterior propia obliga a cierto apoyo aunque más no sea retórico a este proceso.

No habita en el espíritu del gobierno kirchnerista una convicción profunda respecto de los beneficios que aporta la integración regional, y que justifican afrontar dificultades, individualmente y en conjunto, para encontrar una solución útil para los miembros del bloque. Un ejemplo de las suspicacias que despierta en Kirchner la resolución de problemas por la vía *comunitaria* lo podemos ver en la gestión del conflicto argentino-uruguayo por las pasteras. Uruguay insistió en llevar la cuestión al plano del MERCOSUR, y la postura argentina fue en todo momento, de que el conflicto en cuestión constituía «una controversia bilateral» según refrendó el canciller Jorge Taiana (Clarín 2006b). El enfoque argentino, hay que destacarlo, fue compartido por el resto de los países miembros.

El malestar respecto al nuevo proceso se profundizó ante la iniciativa de la cancillería brasileña de mediar en la crisis ecuatoriana –ocurrida en 2005,- a través de la CSN, ya que según entendió el gobierno argentino, correspondía intervenir a la OEA. El canciller argentino Bielsa no aceptó la invitación de Celso Amorim, titular de Itamaraty, sede de la cancillería brasileña, a participar en la misión de la CSN, como presidente pro t mpore del Grupo Río, junto a los cancilleres de Perú y de Bolivia (Clarín 2005d).

Manifestaciones del gobierno en este sentido, fueron vertidas por el canciller argentino, en ocasión de una entrevista a raíz de desavenencias comerciales con Brasil que dominaron las relaciones bilaterales en 2005. Dijo el funcionario: *“Pensamos que todavía hay mucho por hacer en materia institucional en el Mercosur. Básicamente, lo que establece el Tratado de Asunción, que habla de la coordinación*

macroeconómica. Es muy razonable poner la vara en 2,10 metros, pero primero hay que saltar 1,40. Sobre todo, cuando hemos invertido 14 años”; y remarcó que: “Hay que continuar por el Mercosur, porque ya hemos empezado y esa otra nueva instancia habrá de ser institucionalizada, sin duda, cuando la madurez del proceso lo indique. La tarea prioritaria que tiene en su agenda Argentina es que se cumplan las medidas para eliminar asimetrías en el Mercosur propuestas por el ministro de Economía, Roberto Lavagna, hacia fines del año pasado. Hasta el día de hoy este documento no ha recibido una respuesta satisfactoria. Nosotros vamos a seguir insistiendo, ya que lo que estamos pidiendo no es ni más ni menos que el cumplimiento de una norma, como lo indica el tratado de Asunción que dio origen al bloque”. (Bielsa 2005c).

Así se llegó a la I Cumbre de Presidentes de la CSN, celebrada en Brasilia en Septiembre de 2005, la cual esta vez contó con la presencia del presidente Kirchner, aunque de manera breve. Su concurrencia no se debió a un cambio de postura, sino a dos cuestiones: primero, no dar cabida a las interpretaciones de que abandonaba a Lula en un momento político complicado por denuncias de corrupción al PT -Partido de los Trabajadores, al cual pertenece Lula- y a Planalto -sede del gobierno brasilero-; y al encuentro para firmar acuerdos tripartitos -Brasil, Argentina y Venezuela- con el objeto de la conformación de Petrosur (Clarín 2005e).

Al hilo de estos acontecimientos y con la cuestión energética como telón de fondo, que en la 29^a Cumbre presidencial del MERCOSUR, a finales de 2005, se anuncia que Venezuela se incorporaría como miembro permanente del MERCOSUR. La importancia de este país para el bloque, radica en que su presencia asegura el acceso a una de las mayores cuencas petrolíferas y gasíferas del mundo. En el discurso de bienvenida, el presidente Kirchner (2005) volvió a apuntar a la profundización del MERCOSUR, manifestó que “...hace poco hemos sido protagonistas de una exitosa reunión en Mar del Plata en la que se decidió una nueva agenda hemisférica. Sin imposiciones, hemos instalado una agenda... Llevamos a la práctica la actuación en bloque para insertarnos en el mundo. Visiones sesgadas intentan debilitar nuestra integración, buscando imponer una interpretación de los hechos ajena a la verdad. El Mercosur, mas allá de las ideologías, es señal de la existencia de la pluralidad”.

En su primera visita oficial a Brasil, en Enero de 2006, el presidente argentino no dejó dudas respecto al grupo de pertenencia. «Creo en la relación entre Brasil y Argentina y en la alianza estratégica del Mercosur» dijo (Kirchner 2006a), y para mayor abundamiento, resaltó: «Estamos en etapas de serias definiciones: que no tenemos el derecho a construir nuevos fracasos, que debemos tener la fuerza, la decisión y el coraje de construir una fuerte alianza regional, que tene-

mos la obligación de consolidar el Mercosur, que debemos consolidar la unión de los países de América del Sur, pero que también tenemos que levantar una voz, un proyecto y un sentido de identidad que nos dé la potencialidad necesaria para discutir con los otros bloques del mundo» (Kirchner 2006b).

La II Cumbre de la CSN, reunida en Cochabamba, Bolivia, en Diciembre de 2006, no contó con la presencia del presidente argentino.

En cambio si concurrió a la I Cumbre Sudamericana de la Energía celebrada en la venezolana Isla Margarita, en Abril de 2007, en esta ocasión impulsado por la crisis energética en la que se encontraba el país. Según resalta la prensa, el argentino no se destacó entre los participantes más entusiastas y fue el primero en irse. Su aporte se limitó a moderar el debate entre Brasil y Venezuela, en razón de la decisión de Lula Da Silva de constituirse como el principal abastecedor de etanol de EE.UU (Clarín 2007a).

Y si aun quedaban dudas de cual es el bloque que capta el sentido de pertenencia argentino, en declaraciones de Julio de 2007, el presidente manifestó que *«Estamos profundamente seguros en seguir adelante en la construcción del Mercosur, en la unión de los pueblos en América Latina, en seguir adelante con la incorporación de todos los que quieren unirse al Mercosur y, como le dije a mi amigo Lula, allanarle todo el camino a Venezuela también para que pueda ser parte activa del Mercosur»* (Kirchner 2007a).

En Diciembre de 2007 asume Cristina Fernández de Kirchner la presidencia argentina y mantiene la misma estrategia: priorizar el MERCOSUR como instrumento de negociación. En ocasión del acto de asunción de la presidencia pro t mpore del bloque, manifestó: *«Debemos profundizar ahora, en un tiempo diferente para la América latina, para nuestra región que ha vuelto a reencontrarse con su propia identidad en gobiernos que han hecho de la democracia y de la inclusión social dos ejes irrenunciables de la actividad política»* (Fernández de Kirchner 2008).

Aun cuando, a diferencia de su antecesor, Cristina se encuentra más cómoda en reuniones protocolares -participó de la firma del Acta Constitutiva de la UNASUR, en Brasilia en Mayo de 2008- su presencia en cumbres de esta nueva propuesta no debe ser leida como un cambio de postura del gobierno, que como se dijera, mantuvo la idea de propiciar la profundización del MERCOSUR (Clarín 2008). En este sentido, al ser consultado un funcionario de la Cancilleria sobre qué objetivo la llevó a Cristina Kirchner a Brasilia, la respuesta fue terminante: *«Ninguno. Firmar el acta constitutiva de la Unasur»* (La Nación 2008a). Estaba la presidenta más preocupada por los asuntos internos -el conflicto del campo- que por debatir los términos del acuerdo.

Esta indiferencia por la nueva propuesta demostrado por los gobiernos argentinos, fue uno de los motivos⁵ para que la candidatura de Néstor Kirchner a la Secretaría de la UNASUR, lanzada por el presidente ecuatoriano Correa, no se cristalizara.

Aun así la nueva administración con un objetivo declarado de privilegiar la reinserción internacional de la Argentina, asumió un perfil más activo en el manejo de las relaciones exteriores. Esto quedó evidenciado en ocasión de la crisis secesionista de Bolivia que llevó a convocar a una cumbre de la UNASUR en carácter de urgente para apoyar a ese país. La presidenta argentina impulsó esta cumbre junto con su par chilena Michelle Bachelet, titular en ese momento de la presidencia *pro t empore* del bloque.

En definitiva, el gobierno argentino considera a la CSN-UNASUR parte del esfuerzo de afirmación internacional de Brasil, por lo que apuntarían hacia una posición negativa con respecto a la creación.

Por todo lo expuesto, el bloque el MERCOSUR es el bloque de pertenencia argentino. No lo es la CSN-UNASUR ya que los intereses argentinos se alcanzarían mejor por otras vías, como la que configura la ampliación del MERCOSUR con el ingreso de Venezuela, por ejemplo. Así lo entiende el gobierno, y lo demuestra la asiduidad de los contactos entre funcionarios, las reuniones ministeriales bilaterales y multilaterales, formales y no formales con países miembros, especialmente con Venezuela⁶, seguido por Brasil con el que estableció el Mecanismo de Integración y Coordinación Bilateral, según el cual se celebra un encuentro entre los presidentes de Argentina y Brasil cada seis meses, para profundizar el vínculo entre los países miembros del MERCOSUR.

4.3. Brasil y su sentido pertenencia a la Comunidad Sudamericana

En el caso de Brasil, proyecta su sentido de pertenencia sobre la CSN-UNASUR -sin dejar de lado el MERCOSUR- de acuerdo a los

⁵ El principal motivo fue el veto del presidente Vásquez por conflicto con Uruguay por las pasteras.

⁶ Venezuela constituye el país del mundo con el cual la Argentina ha celebrado más instrumentos bilaterales. En total, los convenios firmados con Chávez, 123 en los últimos 6 años, representan el 27% de los suscriptos por el país a nivel mundial y el 42% a nivel regional. El segundo lugar en suscripción de acuerdos lo ocupa Brasil, aunque con menos de la mitad de los instrumentos firmados con Venezuela, lo que representa el 16% del total de tratados celebrados por nuestro país con los Estados de la región. (MERCOSUR Noticias, 2009).

objetivos estratégicos que se plantea a medio y largo plazo. Como potencia media con ganas de dar el salto hacia una categoría superior de actuación internacional, aspira asumir como líder de la región. Así, se propuso crear la CSN-UNASUR para demostrarlo, sin dejar de apoyarse en el MERCOSUR el cual representa una plataforma desde la que puede proyectarse como jugador global. Cuenta con el apoyo de EEUU, ya que su actuación permita garantizar estabilidad en la región, y moderar a Chávez.

La creación de la CSN fue un anhelo de Brasilia, como objetivo de política externa, un proyecto que ya se había planteado el presidente Itamar Franco, que durante la década del 90 propuso la conformación del ALCSA como una manera de encarar unidos como bloque las inminentes rondas de negociación para la conformación del ALCA.

El presidente Luiz Inacio Lula Da Silva, en su segundo discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en la apertura de la 59ª sesión, en septiembre de 2004, expresó: “*O surgimento de uma verdadeira Comunidade Sul-Americana de Nações já não é um sonho distante graças à ação decidida no que se refere à integração física, econômica, comercial, social e cultural*” (Lula Da Silva 2007a). También anunció en su país, el 1 de diciembre de 2004 que durante la reunión de presidentes convocada en Cusco para esa semana se crearía la Comunidad Sudamericana de Naciones (Estado de São Paulo 2004). De esta manera se concretaba una apuesta geopolítica diseñada de manera inmediata, tres años antes, cuando el ex presidente Fernando Henrique Cardoso convocó en Brasilia la primera conferencia sudamericana.

Brasil se plantea la integración sudamericana -con la CSN y eventualmente con la ampliación del MERCOSUR- como una base para su expansión económica y su proyección internacional. Pero para el gobierno de Lula, Cusco parece tener, además, un compromiso adicional. Así lo definió el ministro José Dirceu, jefe del gabinete presidencial, “*es imposible imaginar que Brasil de, en los próximos años, las espaldas a América del Sur*” (Clarín 2004b). Para el canciller Celso Amorim, la CSN deja el campo teórico y pasa a los hechos, hay un eje concreto: el desarrollo del comercio, de los proyectos energéticos comunes, de energía, puentes y caminos. En palabras de Lula Da Silva (2004a), para el MERCOSUR “*...la importancia de la integración sudamericana reside en que le dará más competitividad para enfrentar un escenario económico globalizado*”.

A diferencia de Argentina⁷, que se decantó plenamente hacia el lado del MERCOSUR, y Venezuela que tiene su proyecto propio de

⁷ Según el presidente Néstor Kirchner (2004b) “*...el Mercosur es nuestro bloque regional...*”.

integración, Brasil plantea la creación de un bloque sudamericano, amplio, sin relegar el MERCOSUR del cual es coprotagonista⁸. Su sentido pertenencia, determinado por sus objetivos, podría verse como sudamericano. De no lograrse su prioridad, la consolidación del proceso de la CSN-UNASUR, la ampliación del MERCOSUR es una alternativa que propician de manera paralela desde Brasilia. Para el asesor de Lula, Marco Aurelio García (2005), respecto al MERCOSUR y la CSN “...podemos tener visiones diferentes, por ejemplo, en la necesidad de un equilibrio entre profundizar el Mercosur y apostar a Sudamérica. Pero creemos que los dos procesos pueden caminar juntos.”

Para el presidente Lula Da Silva (2004b) “es innegable que el bloque (MERCOSUR) adquirió un poder enorme de actuación en los últimos y que, por causa de ello, ha crecido el interés de otros países en juntarse a nosotros”. En este aspecto, la adhesión de Colombia, Ecuador, Bolivia y de Venezuela -en camino a ser miembro pleno- como estados asociados al bloque, significa que “el Mercosur avanza como eje dinámico” y que el bloque se deberá transformar en la espina dorsal de la CSN, y en un actor más activo en otras asociaciones internacionales (Ibidem). De hecho, en foros externos Lula se presenta como el líder del MERCOSUR⁹, y de los países Sudamericanos, que conformarían un bloque homogéneo detrás de Brasil.

Respecto a la CSN, aun cuando surgieran voces críticas, el presidente brasilero siempre remarcó positivamente los logros, que según él, se estarían alcanzando en la región en materia de integración. En ocasión de la Cumbre de Cochabamba, y ante los fuertes reproches vertidos por Hugo Chávez, el presidente brasileño señaló que “no tenemos derecho a no reconocer el nivel que ya hemos alcanzado aquí” (Lula Da Silva 2006a), propuso un parlamento sudamericano con sede en Cochabamba y una próxima cumbre energética en Venezuela y entre los avances resaltó que “hoy ya nadie habla del ALCA.” (Ibidem).

En este sentido, la inclusión en la CSN de países con los que

⁸ Por su categoría de potencia media y el hecho de que su economía sea desproporcionadamente grande comparada con los demás países de Sudamérica, hace que haya voces dentro de la sociedad brasilera (y del gobierno) que piden más dureza por parte de Lula en las relaciones diplomáticas-comerciales con los países sudamericanos, y también proponen un MERCOSUR más limitado (Clarín 2005f).

⁹ Por ejemplo, en una gira por Centroamérica, el presidente Lula no dudó en invitar al conglomerado centroamericano y caribeño a aproximarse al MERCOSUR para construir una sociedad con el bloque. En su visita a Nicaragua, agregó “Nosotros estamos interesados en que Nicaragua se incorpore también al Mercosur” (Lula da Silva 2007b).

Brasil mantiene diferencias -Ecuador, Venezuela, Bolivia- es posible, ya que, en palabras de Lula, “*el pluralismo político es totalmente compatible con nuestro proceso de integración*” y dijo estar “*plenamente convencido de que la convergencia del MERCOSUR y la Comunidad Andina de Naciones será en beneficio de todos*”. Luego señaló que “*...queremos traer a Bolivia para el MERCOSUR y construir la Comunidad Sudamericana de Naciones, sabiendo que tenemos problemas sociales profundos, problemas políticos profundos e que todo eso solo va ser resuelto con el fortalecimiento de la democracia*” (Lula Da Silva 2006b).

Para Itamaraty la celebración de la 1° Cumbre Energética Sudamericana, tuvo importancia por sí sola, pues, según su visión, abrió la perspectiva de aprovechar la ventaja que posee para alcanzar la autosuficiencia energética -uno de los objetivos estratégicos del gobierno de Lula-; y planteó un debate con el presidente de Venezuela en torno al etanol -del cual es el segundo productor mundial- y la relación que se estableció con los EE.UU al respecto (Estado de São Paulo 2007a)

Otra cuestión de interés para el gobierno brasilero, es la defensa regional ante el recelo de las Fuerzas Armadas brasileñas por el aumento de la presencia militar de EE.UU en la zona. En concordancia con sus prioridades, propusieron en seno de la CSN-UNASUR la creación de una fuerza militar conjunta de América del Sur. “*Esa integración puede tal vez impedir en el futuro una aventura militar o una presión de algún país sobre la región o sobre alguna nación sudamericana*” (Clarín 2007b), subrayó el secretario Coronel Oswaldo Oliva Neto a cargo del Núcleo de Asuntos Estratégicos dependiente directamente de la presidencia. La propuesta se presentó en la tercera cumbre de presidentes de la UNASUR. Se trata de la constitución de la Junta Sudamericana de Defensa -luego Consejo Sudamericano de Defensa-, un organismo para la coordinación de las fuerzas armadas que según la filosofía del canciller brasileño Celso Amorim tendrá varias consecuencias positivas: “*Nos permitirá pensar en nuestro futuro, el de una región muy rica que tiene que estar defendida*” (Clarín 2007b). Este proyecto se impuso al propiciado por Venezuela, que pretendía la formación de un ejército regional, antes que un foro de consultas castrense. La tarea fue asignada a un grupo de trabajo integrado por representantes de los ministerios de Defensa y de Relaciones Exteriores de los doce países del bloque.

En mayo de 2008, se firmó el Tratado Constitutivo de la UNASUR, en Brasilia. En esa ocasión, Lula Da Silva (2008b) destacó “*...una América del Sur unida se mezclará en el tablero del poder del mundo*” y que con ella la región ganaría estatura de actor global. Señaló que con la

creación de la UNASUR, “*vamos a tener más paz, más democracia, más empresas, más empleos, más renta, más desarrollo. Y es eso lo que buscamos en América del Sur, y yo creo que eso fue consolidado con la firma del Tratado*”. Propuso además la creación de un banco central y de una moneda común. En su programa de radio semanal *Café con el Presidente* el jefe del Estado brasileño dijo “*Nosotros ahora estamos creando el Banco del Sur; vamos a caminar para que, en el futuro, tengamos un banco central único, para tener una moneda única. Es un proceso, no es una cosa rápida, pero vamos a caminar hacia allí*” (Lula Da Silva 2008c). Si bien la adopción de una moneda única y la conformación de un banco regionales fue analizada en los últimos años en el MERCOSUR, el presidente brasileño planteó que esos proyectos deberían abarcar a los 12 países que aprobaron la creación de la UNASUR.

Así Brasil proyecta en el largo plazo una unión aduanera que envuelva a toda Sudamérica. Este proyecto se implementaría en dos frentes. En el primero, la CSN-UNASUR trata de alcanzar la integración física y energética. Respecto a la “necesidad” de crear otra estructura en la región, declaró Marco Aurelio García (2008) “*Hoy existe una necesidad de integración sudamericana que el MERCOSUR no puede cumplir por su arancel externo común. No les podemos pedir a los chilenos que suban los aranceles o ellos lo contrario.*” En el segundo frente, a pesar de la fragilidad del grado alcanzado en su unión aduanera, está la expansión del MERCOSUR, como instrumento de ampliación de sus vínculos comerciales y para la construcción de una integración regional (Estado de São Paulo 2007b). Ambos frentes además refuerzan el rol de líder regional que Brasil quiere asumir, a pesar de Venezuela -y en menor grado de Argentina- y de las quejas de los “chicos” del continente que quieren algún tipo de compensación para apoyar ese liderazgo, cuyo costo, al parecer, los brasileños no parecen estar dispuestos a afrontar¹⁰. Con la CSN-UNASUR -también con la extensión del MERCOSUR- Brasil trata de construir un espacio de influencia que nace del tamaño de su economía, cuatro veces superior a la de Argentina y siete veces la de Venezuela. Además, para ello cuenta con el respaldo doméstico ya que las mayores empresas industriales y de servicios están “*interesadas en sumar al mercado nacional el regional como preparación para su inserción posterior en los mercados globales*” (Giacalone, 2008:23), y en el programa de desarrollo infraestructural de la CSN/IIRSA.

Como afirma Serbín (2009:148), Brasil “*aspira a convertirse en un*

¹⁰ “Haré cualquier sacrificio” para promover la unidad latinoamericana, dijo Lula, pero al igual que los presidentes que lo precedieron, es renuente a proclamarse líder regional (Lula da Silva, 2008d).

actor y un referente global a partir de la consolidación de su liderazgo en la región, para lo cual busca articular, de manera gradual y sostenida, los objetivos de Estado con los objetivos de gobierno”.

El liderazgo brasileño, de esta manera, si bien se plantea en ambos procesos, propicia que su pertenencia regional lo acerque a su proyecto, la CSN-UNASUR, ya que este es parte de su política de expansión extrarregional y regional, en una postura que prioriza el ámbito sudamericano, que le permite afianzar su poder en el escenario internacional y mantener una política de desarrollo industrial exportador.

4.4. Venezuela y su sentido pertenencia a la Comunidad Sudamericana

En el caso de Venezuela, su pertenencia regional está claramente vinculada al proyecto impulsado por el gobierno chavista, el ALBA. Si bien este país se encuentra inserto en la CSN-UNASUR, y está en marcha el proceso de incorporación como miembro pleno al MERCOSUR, su prioridad pasa por la ampliación y consolidación del ALBA.

Esta propuesta plantea un contrabalance a los esquemas de libre mercado (El Universal 2007a), que cuenta con el financiamiento del gobierno de Hugo Chávez. La idea se generó en 2001 en la isla de Margarita, con el apoyo Fidel Castro, tal como se manifestara en el Capítulo III, y apuntaba a la búsqueda de un mecanismo que le permitiera oponerse al ALCA promovida por EE.UU. Se presenta como una propuesta de integración diferente, cuyos principios son la solidaridad y la cooperación, proponiendo como objetivo la lucha contra la pobreza, la exclusión social y las asimetrías económicas de la región (Ibidem), aunque medida en términos realistas, se ha cristalizado solamente en una serie de acuerdos de cooperación intergubernamental.

Según señala la página oficial del ALBA este proceso *“se fundamenta en la creación de mecanismos para crear ventajas cooperativas entre las naciones que permitan compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio. Se basa en la cooperación de fondos compensatorios para corregir las disparidades que colocan en desventaja a los países débiles frente a las primeras potencias”*... *“El ALBA es una propuesta para construir consensos para repensar los acuerdos de integración en función de alcanzar un desarrollo endógeno nacional y regional que erradique la pobreza, corrija las desigualdades sociales y asegure una creciente calidad de vida para los pueblos”*.

Entre sus principios, podemos destacar dos:

ALBA tiene que atacar los obstáculos a la integración desde su raíz, a saber:

- a. La pobreza de la mayoría de la población;
- b. Las profundas desigualdades y asimetrías entre países
- c. Intercambio desigual y condiciones inequitativas de las relaciones internacionales
- d. El peso de una deuda impagable
- e. La imposición de las políticas de ajuste estructural del FMI y el BM y de las rígidas reglas de la OMC que socavan las bases de apoyo social y político.
- f. Los obstáculos para tener acceso a la información, el conocimiento y la tecnología que se derivan de los actuales acuerdos de propiedad intelectual;
- g. Prestar atención a los problemas que afectan la consolidación de una verdadera democracia, tales como la monopolización de los medios de comunicación social.

Profundizar la integración latinoamericana requiere una agenda económica definida por los Estados soberanos, fuera de toda influencia nefasta de los organismos internacionales¹¹.

El bloque “bolivariano” nace en el año 2004, y se desenvuelve mediante una dinámica que implica la firma de acuerdos bilaterales, en un esquema de ejes y rayos, con el eje ubicado en Caracas. Los acuerdos se concretan con países de menor peso relativo, que acceden a sumarse a la postura de Chávez a cambio de significativas ayudas económicas. De este modo, logró el ingreso primero de Cuba, y luego de países como Bolivia, Nicaragua, Haití, Dominica, Honduras, San Vicente y las Granadinas, Ecuador y más recientemente Antigua y Barbuda, como se expresara en el Capítulo III. Es en este marco donde Venezuela puede imponer su agenda exterior, con el apoyo de los países que lo conforman. Argentina y Brasil no adhirieron a esta iniciativa, y se mostraron partidarios de moderar las actitudes y el discurso de Chávez.

Es por esta falta de apoyo de los mayores países de Sudamérica, que Venezuela decide, como segunda opción, ingresar a la CSN-UNASUR. Chávez se mostró como un entusiasta impulsor de este proceso, y así lo expresó en ocasión de la XXVII Cumbre del MERCOSUR en la ciudad de Ouro Preto, Brasil: *“Propongo que del Mercosur y de la Comunidad Andina marchemos rápidamente hacia Unasur o como lo llamemos, pero Mercosur tiene que dejar de existir*

¹¹ <http://www.alternativabolivariana.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=1&page=3>

como Mercosur, es mi criterio, y la Comunidad Andina tiene que dejar de existir, ya eso pasó, cumplimos una etapa, ahora vamos todos juntos a la unidad de Suramérica, luego habrá que ir por Centroamérica» (Chávez 2004).

Este planteo de eliminar rápidamente a los bloques de la CAN y el MERCOSUR no prosperó, y aun cuando Chávez no estuviera realmente convencido de sumarse al MERCOSUR tal cual está conformado, logró el apoyo de los gobiernos argentino y brasilero para incorporarse como miembro pleno, a cambio de serias promesas de negocios petroleros. En la XXVII reunión del CMC en Ouro Preto, Chávez (2004b) recordó su potencial en el plano energético, entre otras manifestaciones al respecto, dijo: *“Se trata de hacer una alianza estratégica suramericana, energética. Una ventaja, le decía yo a alguien, bueno, que nosotros pudiéramos vender directamente de gobierno a gobierno el petróleo y los derivados. ¿Cuánto le cobran a mi querido hermano el Presidente de Paraguay, Nicanor Duarte para llevar el gasoil, combustible desde el Río de la Plata, Paraná arriba hasta Asunción? Habría que preguntar. Eso le sale como 20% más los intermediarios. Venezuela vende mucho petróleo a traders que tienen un barco, tienen tres barcos, lo compran allá en las costas venezolanas y lo venden en el Caribe y le suben 20 o 15%. Esa sería una ventaja ya inmediata de los precios, pero hay muchas otras, investigación energética, exploración, producción, aguas abajo, el desarrollo petroquímico, el desarrollo de la industria del gas, etc. Petrosur”*.

A pesar de estos movimientos, el proceso del ALBA siguió adelante. Las críticas del gobierno bolivariano arreciaron, especialmente respecto del curso que tomaban los demás bloques -la CSN, la CAN y el MERCOSUR.- En la II Cumbre Sudamericana celebrada en Bolivia, en Diciembre de 2006, Chávez señaló que la forma y la velocidad de la integración sufría de impotencia política. También tuvo palabras para la CSN, la cual fue criticada porque consideró que el documento propuesto por los cancilleres *«no fue discutido por los presidentes»*. Finalmente, ante la propuesta de llegar a la integración a través de la unión de sus dos principales bloques comerciales, manifestó su discrepancia y remarcó que *«...la CAN, con todo respeto, no sirve y el Mercosur tampoco... o lo reformateamos y hacemos uno nuevo o también se acabará. No son instrumentos adecuados para la era que estamos viviendo, son instrumentos para la elite»* (Chávez 2006a). Unos meses después reiteró estos conceptos de manera casi textual, dijo que *“Venezuela ingresa al Mercosur pero el Mercosur, o lo reformateamos y hacemos uno nuevo, o también se acabará. No son (ni MERCOSUR ni la CAN) instrumentos adecuados para la era que estamos viviendo, son instrumentos para la elite»*. (Chávez 2007a).

Queda en evidencia que el sentido de pertenencia del gobierno venezolano no se vuelca para el lado del MERCOSUR. Esto se vio una vez más a mediados del año 2007, cuando Chávez no participó de la cumbre presidencial celebrada en Asunción, los días 28 y 29 de junio, la primera en este tipo de reuniones desde que solicitara su ingreso al bloque en diciembre de 2005. La ausencia se debió a una visita a Rusia para tratar algunas cuestiones con Vladimir Putin, entre ellas, un negocio militar de unos 2.000 millones de dólares¹², aunque para los diplomáticos argentinos relacionados con el MERCOSUR, esto fue leído como «una señal política de descontento frente a la imposibilidad de Venezuela de imponer al Mercosur una lógica distinta que la de la propia construcción del bloque» (Clarín 2007b).

En la Cumbre de Presidentes de la UNASUR celebrada en Río de Janeiro en enero de 2008, Chávez (2008a) afirmó haber ido “para seguir discutiendo, aprobando acuerdos, espacios, programas y proyectos para fortalecer la integración de América del Sur y para contribuir con algo que consideramos absolutamente necesario: el reformateo del MERCOSUR”. Además defendió iniciativas como el ALBA y el Banco del Sur, como formas de concretar la integración regional, y según manifestó el embajador venezolano en Brasil a través de un comunicado, “establecen una integración verdadera, respetando las asimetrías de las naciones y favoreciendo el aspecto social”. (Chávez 2008b).

Luego de las críticas vertidas y del tenor de las mismas ¿cómo entender entonces la candidatura venezolana para ingresar al MERCOSUR? Una explicación es que este ingreso significaba encontrar una respuesta a una necesidad política de apoyarse en los países de la región, especialmente en los más grandes, Brasil y Argentina, “para romper el cerco que agresivamente le tendía Estados Unidos.”(Clarín 2007c). Una vez sorteada esa amenaza, Chávez soportó más tranquilamente sobre costos y beneficios de pertenecer al bloque sureño, y entre otras cosas, se habrá dado cuenta de que su interrelación comercial era, en el año 2007, más fuerte con Colombia que con sus socios del sur (Ibidem). En esta línea podría inscribirse el intercambio poco diplomático de calificativos entre el presidente venezolano y el Senado brasileño -el cual debe votar el ingreso de Venezuela, junto con la cámara de Diputados al MERCOSUR-, la cual evidentemente no beneficia sus posibilidades de acceder al bloque.

¹² Luego del 2004, la propuesta de Venezuela de crear un ejército regional o una confederación de ejércitos, trocó en una política militar individualista, basada en grandes compras de armas y equipamiento militar para armar a la reserva venezolana y a gobiernos afines, como Cuba y Bolivia (Cfr. Giacalone 2008:30).

Ante este panorama, Chávez (2007b) llegó plantear el retiro de su solicitud, dijo que «*No nos desespera entrar a un viejo Mercosur que no quiera cambiar. Si no podemos entrar a Mercosur porque la derecha brasileña tiene más fuerza, entonces nos retiramos*» y deslizó la posibilidad de volver a la CAN (Clarín 2007d). Luego Lula y el mismo Chávez pusieron paños fríos a la cuestión y dieron por terminado el cruce de acusaciones, pero las diferencias entre ambos siguieron en pie -por ejemplo en cuestiones como la defensa regional y la postura de la UNASUR respecto de la crisis de Bolivia en 2008, en sendas oportunidades se impuso el enfoque brasileiro-.

Es así, que el gobierno venezolano plantea un liderazgo basado en su proyecto, el ALBA, a través de acuerdos bilaterales con países menores económicamente, en base a su carácter de potencia petrolera, en un esquema de ejes y rayos con una gran carga ideológica. «*En este sentido, el ALBA puede entenderse como una contrapropuesta que se opone al proyecto de EEUU pero igualmente busca deslindar una esfera de influencia propia para Venezuela dentro de la región*» (Giacalone, 2008:28). Y está dispuesto a afrontar del costo que ello acarrea. Según el Centro de Investigaciones Económicas -Cieca- desde la creación del proyecto, hasta septiembre de 2008, Venezuela habría destinado, «*para los países que integran la alianza la suma de 32.952 millones de dólares. Esto representa el 23,51 % de los ingresos fiscales de Venezuela*»¹³.

El ALBA propone en base a los recursos financieros que le proveen los petrodólares, crear una serie de fondos compensatorios para corregir las disparidades entre los países. Entre los primeros beneficiados se encuentran los productores de soja de Bolivia, que aseguraron el mercado venezolano para su producto. Al hilo de ello, el presidente Hugo Chávez (2007c) declaró «*Venezuela garantiza a los países de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de las Américas (ALBA)*¹⁴, Nicaragua,

¹³ Estas cifras se basan en anuncios oficiales, las cuales podrían o no haberse realizado, y los anuncios en los cuales no se especifica el monto no fue contabilizado, por lo que serían más de 33 mil millones de dólares los destinados al ALBA. De acuerdo a este informe, «...el país más beneficiado con la ayuda venezolana ha sido Cuba, cofundador del organismo e inspirador de la idea de la alianza con 18.776 millones de dólares desde 2005. Luego le sigue Bolivia con 6.724 millones de dólares. Nicaragua MM\$ 5.523, Banco del ALBA MM\$ 1.350. Haití MM\$ 440. Honduras MM\$ 130 y Dominica MM\$ 8». (El Universal 2008).

¹⁴ Alternativa Bolivariana para los Pueblos de las Américas es el nombre que tuvo el bloque hasta el 24 de junio del año 2009, la que luego pasó a llamarse Alianza Bolivariana para las Américas, como se manifestara en el capítulo III, conservando la sigla ALBA (El Universal 2009).

Cuba, Bolivia -incluimos desde ya a Haití- el suministro de todas sus necesidades energéticas. De todas, no del 20 o 50%, del ciento por ciento», soltó, en su intervención en la inauguración de la V Cumbre del ALBA, en Barquisimeto, estado de Lara.

Asimismo, en este marco se celebraron acuerdos de cooperación comercial, energética, habitacional, educativa y sanitaria entre Venezuela, Cuba y Bolivia y se impulsaron iniciativas como el canal de TV continental Telesur, proyectos como el Banco del ALBA, en el que estarán Venezuela, Nicaragua, Bolivia y Cuba, miembros plenos al momento de su lanzamiento -Octubre de 2007- en la misma semana que se presentaba el proyecto del Banco del Sur, en el cual participarían Venezuela, Argentina, Paraguay, Uruguay, Bolivia, Ecuador y Brasil (El Universal 2007b). Chávez (2008a) también propuso a los países integrantes del ALBA la creación «*de un nuevo instrumento de desarrollo, de producción y comercio, y por qué no llamarlo Alcaribe, Alimentos del Caribe*». Dijo que «*mirando a nivel estratégico yo vengo a hacer la propuesta que de aquí salgamos con un acuerdo de elaborar (...) un proyecto grannacional, un nuevo término que sale de Venezuela, ante lo transnacional, neoliberal e imperialista, nosotros proponemos lo grannacional. Un conjunto de proyectos de educación, de salud, de industria, de producción de alimentos, de energía, colocando lo social por delante*» (Chávez 2007d). En julio de 2008 creó la empresa Siderúrgica del Alba, entre Venezuela y Cuba con una inversión aproximada de un mil 500 millones de dólares, en la cual Venezuela controlará 51 % de las acciones de Aceros del Alba, mientras que el grupo cubano Acinox tendrá 49% de las acciones.

Esta dinámica que Chávez puede implementar en el ALBA con una gran cantidad de proyectos propios en marcha es, probablemente, una de las razones por las que privilegia este bloque por sobre la UNASUR -con más razón sobre el MERCOSUR- que por fuerza, marcha a una velocidad mucho menor. Al respecto, en un diálogo entre Venezuela y Brasil, remarcó el presidente venezolano «*Yo recordaba hoy también a Darcy Ribeiro, ese grande brasileño, nuestro americano, por los años 70; cuando hablaba de la integración, él decía: "Hay que buscar una integración operativa". "...busquemos una integración operativa, no nos quedemos en la declaración, en los documentos, en la foto oficial, no"*» (Chávez 2008b).

A la quinta cumbre asistió el gobernante de Paraguay como invitado especial. La buena relación de Lugo y Chávez comenzó con una visita que le hiciera el presidente venezolano en la que prometió: «*Todo el [petróleo] que necesite en este siglo, se lo damos*», (Chávez 2009a) tan sólo un día después de que asumiera la presidencia el paraguayo. En aquella cumbre, Chávez confirmó que el Alba seguirá la discusión sobre la creación de una moneda regional, que ya se ha

decidido llamarla «Sucre», asunto que «*está bastante avanzado*», destacó (La Nación 2008b).

En la sexta cumbre del ALBA celebrada en Junio de 2009, los presidentes se comprometieron en crear una zona económica común. Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Dominica «saludaron con mucho entusiasmo la incorporación de Ecuador al ALBA» y dieron la bienvenida al ingreso como miembros plenos de las naciones caribeñas de San Vicente y las Granadinas, y Antigua y Barbuda, según la declaración final divulgada en Maracay. El presidente Chávez (2008c) renovó sus promesas de suministrar todo el petróleo necesario al bloque, dijo *“En la Faja del Orinoco vamos a reservar un bloque sólo para el ALBA, muchachos, un bloque de petróleo con 10 mil millones de barriles aproximadamente. Bueno, eso es más o menos lo que le queda a Estados Unidos de petróleo, el bloque del ALBA”*.

Una de las preocupaciones estratégicas de Caracas es la defensa regional, en especial respecto a EEUU. Es por ello que planteó la creación de una fuerza armada conjunta del ALBA con el objetivo de hacer frente a una hipotética agresión estadounidense o de alguno de sus aliados en la región. Un proyecto similar intentó imponer en la UNASUR una organización militar operativa tipo OTAN, sin éxito ante la oposición de los demás países del bloque, especialmente de Brasil, que propuso la creación del Consejo Sudamericano de Defensa como un foro para promover el diálogo entre los ministerios de Defensa de la región.

En resumen, el ALBA constituye para Chávez la verdadera integración, y así la calificó en un discurso con motivo de su reelección como presidente de Venezuela desde Balcón del Pueblo, Palacio de Miraflores, Caracas, Venezuela, 3 de diciembre de 2006. Dijo: *“nuestro compromiso con la verdadera integración de nuestros pueblos: La unidad de los pueblos de América Latina y el Caribe, unidad para ser libre, unidad para ser grandes”*. *“Desde aquí lanzamos de nuevo, a los cuatro vientos del continente, nuestro llamado a la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (el ALBA), la nueva integración...”* (Chávez 2006b) Y en ocasión de la Firma de Acuerdos en el marco del ALBA entre Bolivia, Cuba y Venezuela Palacio de Convenciones, en 2006, remarcó: *“Mira, realmente desde nuestro punto de vista, los esquemas de integración, así llamados, que han existido en América Latina, ninguno nos ofrece la más mínima posibilidad de conformar, de verdad, la integración que necesitamos. Porque los esquemas que han existido en el siglo XX en América Latina, en vez de ser integradores, son desintegradores. Se los dice alguien que tiene siete años ya por dentro, como dijo Martí: “por dentro del monstruo”* (Chávez 2006c).

La identificación de Venezuela con el ALBA es tal, que hasta se

propuso incorporarla al texto constitucional. La voluntad del gobierno de Chávez según reza el papel de trabajo que maneja el Consejo Presidencial para la Reforma Constitucional, era consolidar el esquema de integración que plantea «como un bloque de poder autónomo entre las naciones latinoamericanas» (El Universal 2007c). El proyecto de reforma proponía cambiar, entre otros, el artículo 153, mediante el cual Venezuela privilegiaba las relaciones con Iberoamérica «y los países del Sur» (El Universal 2007c). Finalmente, el ALBA no fue incluida de manera expresa, y según explicó el presidente de la comisión de Política Exterior de la Asamblea Nacional, Saúl Ortega, a la modificación aprobada al artículo 153 de la Carta Magna, se incorporaron los principios de este proceso respecto a la integración, y se prescindió de la mención directa «porque los mecanismos pueden ser diversos, el nombre puede cambiar» (El Universal 2007d).

Reflexiones Finales

Pareciera ser que en nuestra época globalizada, el debilitamiento de los sentimientos estatal-nacionales pudieran favorecer una demanda supra-nacional y que la insistencia en este nivel amenazara la conciencia y la idea de un proyecto nacional. Y ocurre todo lo contrario: la pérdida del sentido de nacionalidad lleva al refugio en la comunidad más cercana o al individualismo.

En tanto el sentimiento de pertenencia a una nación y a su proyecto histórico lleva al convencimiento que no hay destino de nación en el mundo de hoy, que es ya el futuro, si no es a través de la conformación de bloques. Pero ello no opera explícitamente ni como demanda movilizadora, sino a través, como hemos dicho, de los complejos meandros de los sustratos culturales que toca al liderazgo político explicitar y movilizar.

Manuel Antonio Carretón (2008)

En América latina acontece lo contrario a lo que sucede en Europa, ya que se comparten lenguas, hay una religión predominante y tenemos una historia común, pero los intereses nos separan.

En el caso de Argentina, su sentido de pertenencia volcado hacia el MERCOSUR, refiere más a una falta de estrategia en política externa a mediano y largo plazo. A esto se le suma una serie de cuestiones en las que no coincide con su principal socio, Brasil - ONU respecto al sitio en el Consejo de Seguridad; la candidatura para OMC; respecto a la actuación en la crisis de Ecuador; el debate en torno a las asimetrías económicas, entre otras-, lo cual lo lleva a restarle apoyo al proyecto de la UNASUR -además de cuestiones

internas, como la falta de interés de Kirchner, y el hecho de que Duhalde fuera un impulsor del proceso-.

Por otro lado, Brasil se identifica con su proyecto, la CSN-UNASUR, con el cual logró cierto éxito, aunque aun no pudo consolidarla como el bloque más importante, ni logró la fusión de la CAN y el MERCOSUR. Su pretensión pasa por liderar la región, aun cuando no está en condiciones de pagar el costo del liderazgo con un PIB *per cápita* que es la mitad del argentino. A pesar de este plan, tampoco dejó de lado al MERCOSUR, el cual por cierto es muy importante para el comercio brasileiro y para su agenda externa, pero no está interesado en profundizarlo -si en extenderlo-.

En el caso de Venezuela, plantea un proyecto propio que es un instrumento de expansión del proyecto revolucionario de Hugo Chávez, en cual puede imponer su agenda. Es más una alianza que un proceso de integración, el cual hasta se plantea como un mecanismo de alternativa frente a la OEA, y aunque que apunta contra EEUU y las políticas liberales, la mitad de su comercio exterior se realiza con este país.

Lo que podemos concluir luego del recorrido realizado, es que los gobiernos de los países analizados no tienen una identificación común con la UNASUR. Cada uno de los países se inserta en los distintos bloques y foros de diálogo regional, de la manera que considera más conveniente a los intereses nacionales, anteponiendo la primacía de éstos por sobre los regionales.

El sentido de pertenencia de cada uno de los gobiernos de los países que conforman el núcleo duro de la CSN-UNASUR se encuentra ligado a distintos procesos.

Bibliografía

- AFTALIÓN Marcelo (1990), *Interdisciplinas de la Integración, 25 años de libros y revistas*, BID INTAL.
- ASIAIN Martín (2007) “¿Quiénes somos?”, *Diálogo Político* N° 2, Konrad Adenauer Stiftung, Buenos Aires, Argentina, junio.
- ARANDA Gilberto y SALINAS, Sergio (2005), “Identidad y nuevos conflictos”, *Estudios Internacionales*, N° 149, año XXXVIII, abril – junio.
- BERNAL MEZA Raúl, *Sistema mundial y MERCOSUR. Globalización, regionalismo y políticas exteriores comparadas*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2000.
- BRICEÑO RUIZ José, “Regionalismo estratégico e interregionalismo en las relaciones externa del MERCOSUR”, *Aportes para la Integración Latinoamericana*, La Plata, año XII, N° 15, diciembre de 2006. ISSN 16678613. RNPI 247936

- BOUZAS Roberto y FRENCH-DAVIS Ricardo, “La globalización, y la gobernabilidad de los países en desarrollo”, *Revista de la CEPAL*, número extraordinario, CEPAL, cincuenta años, Reflexiones sobre América Latina y El Caribe, Naciones Unidas, Santiago, Chile, 1998.
- CENTRO DE ECONOMÍA INTERNACIONAL, *MERCOSUR-COMUNIDAD ANDINA: Una negociación compleja*, Panorama del MERCOSUR, Julio, Argentina, 1999.
- CEPAL, *El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe*, Naciones Unidas, CEPAL, 13 de enero, LC/G 1801, Revista 1-P, septiembre, Santiago, Chile, 1994.
- CORNA Olga, “La construcción del concepto de integración en la opinión pública: el caso del MERCOSUR”, en: *El MERCOSUR en el nuevo orden mundial*, Stahringer de Caramuti Ofelia (Coord) Ediciones Ciudad Argentina 1996.
- DEUSTCH Karl W. y otros (1957) *Political Community and the North Atlantic Area*, Princeton University Press, Princeton, EEUU.
- ERRANDONEA Alfredo (h), “Hacia una definición operacional del concepto de integración”, *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*, Año 3, N°9, CEINAR, Buenos Aires, Argentina, 1977.
- FERNANDEZ SACA Juan Carlos, conferencia “Presentación para IIL sobre la medición de la integración regional” Instituto de Integración Latinoamericana, La Plata, 2008.
- FERNANDEZ SACA Juan Carlos (2008), *El potencial de integración de Centroamérica. Alcances y limitaciones*, inédito, Instituto de Integración latinoamericana, La Plata, Argentina.
- GASPARINI Leonardo y MOLINA Ezequiel, “Income Distribution, Institutions and Conflicts: An Exploratory Analysis for Latin America and the Caribbean”, *Documento de Trabajo* N° 41, CEDLAS, La Plata, septiembre de 2006.
- GIACALONE Rita, (2003) editora, *CAN-MERCOSUR a la sombra del ALCA*, Universidad Nacional de Los Andes, primera edición, Mérida, Venezuela.
- GIACALONE Rita, (2008) “Motivaciones políticas para la constitución de la CSN: Análisis de convergencia/divergencia en el discurso de Brasil, Venezuela y Argentina”, en: *La integración sudamericana. Un complejo proceso inconcluso*, Universidad Nacional de Los Andes, Mérida, Venezuela.
- GIL Calvo Enrique, *El miedo es el mensaje*, Alianza Editores, México 1998.
- HAAS Ernst (1966), *Partidos políticos y grupos de presión en la integración europea*, INTAL-BID, Argentina.
- KRELL Marcela (2005), “Teorías Europeas de la integración regional: límites y posibilidades de aplicación al ámbito latinoamericano”, *MERCOSUR ABC Dossier de Integración*. Temas del Cono Sur, Junio. <http://www.mercosurabc.com.ar/dossier.asp?dossier=15>
- MACHINEA José Luis (2007), 1º Sesión Plenaria del seminario “Cohesión Social en Iberoamérica” organizado por la SEGIB, Madrid, España.
- MAINGUENEAU, D. (1989), *Introducción a los Métodos de Análisis del Discurso*. Hachete, Buenos Aires, Argentina.

- MARCHAL André (1970), *Integración y regionalización en la Economía Europea*, Seminarios y Ediciones S.A., Madrid, España.
- MELLADO Noemí B. (1995), “El Modelo del MERCOSUR”, *Aportes para la Integración Latinoamericana*, Año I, N°2, diciembre, La Plata, Argentina.
- MELLADO Noemí – GAJATE Rita (1998), “La inclusión de las regiones en el MERCOSUR”, en *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, Instituto de Integración Latinoamericana, La Plata, Argentina, Año IV-N° 4, Julio.
- MELLADO Noemí B. (2005), “Integración regional. Insuficiencias de las perspectivas teóricas”, *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales*, UNLP, Argentina, Año 3, N° 36.
- MENDICOA Gloria, (2000), *Manual Teórico-Práctico de Investigación Social, (Apuntes Preliminares)*, compiladora, Edit. Espacio, 2ª edición, Buenos Aires, Argentina,
- MERTON Robert (1964), *Teoría y estructura social*, Edit. FCE, México.
- MICELI Walter y BELINCHE Marcelo (2002), *Los procesos de edición periodística en los medios gráficos*, Fac. de Periodismo y Com. Social, La Plata, Argentina.
- NICOLETTI René (1999), *Identidad y futuro del MERCOSUR*, Lugar Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- NYE Joseph S. (1971), *Peace in Parts: Integration and Conflict in Regional Organization*. Little Brown and Co. Boston, Estados Unidos.
- PONCE Facundo M. (2004) “11 de Septiembre 2001. La Legitimación discursiva de la Transnacionalización del Poder”, *Colección Tesis*, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- PREBISCH Raúl (1988), “La periferia latinoamericana en la crisis global del capitalismo”, en: *El pensamiento de Raúl Prebisch*, Ed. Tesis, Buenos Aires, Argentina.
- RECONDO Gregorio, “El MERCOSUR y la cultura”, *Aportes para la Integración Latinoamericana*, La Plata, Instituto de Integración Latinoamericana, La Plata, Argentina, año 1, N° 1, julio de 1995.
- RUIZ ALONSO Felipe (2006), *Nueva identificación ciudadana*, Educación y Futuro Digital, Marzo.
- QUIJANO José M. (2001), “MERCOSUR y Chile, ¿el otro polo del ALCA?”, *Capítulos*, N° 62, Mayo - Agosto, Sistema Económico Latinoamericano – SELA- Caracas, Venezuela.
- SIDICARO Ricardo (1993), *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación. 1909-1989*, Ed. Sudamericana-Historia y Cultura, Buenos Aires, Argentina.
- VAN DIJK Teun (1985), *La noticia como discurso*. Buenos Aires, Paidós Comunicación, Buenos Aires, Argentina.
- WODAK Ruth, MEYER M. (2001), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Edit. Gedisa, Barcelona, España.

Periódicos

- ALESANDRO Darío (2004), *Nació la Comunidad Sudamericana de Naciones*, Clarín, 08 de diciembre de 2004, Buenos Aires, Argentina.

- BIELSA Rafael (2005a), *Buscan reactivar tratativas con la Unión Europea*, Clarín, 19 de abril de 2005, Buenos Aires, Argentina.
- BIELSA Rafael (2005b), *La pretensión de querer imponer un liderazgo sin concesiones ni costos*, Clarín, 02 de mayo de 2005, Buenos Aires, Argentina.
- BIELSA Rafael (2005c), *Bielsa admitió diferencias con Brasil y ausencia de respuestas*, Clarín, 3 de mayo de 2005, Buenos Aires, Argentina.
- CARRETON Manuel Antonio (2008), "La ciudadanía ante el ideario de integración" *Clarín*, 20 de abril de 2008, Buenos Aires, Argentina.
- CHÁVEZ Hugo (2004a), *Chávez propone la creación de la Unión de Naciones Suramericanas*, El Universal, 17 de diciembre de 2004, Caracas, Venezuela.
- CHÁVEZ Hugo (2004b), *Discurso en la plenaria de la XXVII reunión del consejo del mercado común del sur, MERCOSUR*, celebrado en Ouro Preto, Brasil.
<http://www.alternativabolivariana.org/modules.php?name=News&file=article&sid=102>
- CHÁVEZ Hugo (2006b), *Discurso del presidente reelecto de la república bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, luego del primer boletín del CNE*, 3 de diciembre de 2006, Caracas, Venezuela.
- CHÁVEZ Hugo (2006c), *Firma de Acuerdos en el marco del ALBA entre Bolivia, Cuba y Venezuela*, Palacio de Convenciones, La Habana – Cuba Sábado, 29 de Abril de 2006 http://www.alternativa_bolivariana.org/pdf/acuerdosalba.pdf
- CHÁVEZ Hugo (2007a), *Mercosur inicia agenda bajo presiones de reformateo*, El Universal 02 de enero de 2007, Caracas, Venezuela.
- CHÁVEZ Hugo (2007b), *Chávez atacó al Mercosur y amenazó con retirar su solicitud de ingreso*, Clarín, 1 de julio, Buenos Aires, Argentina.
- CHÁVEZ Hugo (2007c), *Chávez propone fondo alba con nuevo acuerdo energético*, El Universal, 29 de abril de 2007, Caracas, Venezuela.
- CHÁVEZ Hugo (2007d), *Cumbre latinoamericana en Venezuela*, Clarín, 29 de abril de 2007, Buenos Aires, Argentina.
- CHÁVEZ Hugo (2008a), *Chávez propone a Centroamérica y el caribe alianza alimentaria*, El Universal, 17 de enero de 2008, Caracas, Venezuela.
- CHÁVEZ Hugo (2008b), *Diálogo Venezuela-Brasil* Estudio de TV Record, Brasilia, Brasil 23 de mayo de 2008 http://www.alternativa_bolivariana.org/pdf/con_el_alba_despiertan_web.pdf
- CHÁVEZ Hugo (2008c), *Países del ALBA se comprometen a crear zona económica común*, El Universal, 25 de junio Caracas, Venezuela.
- CHÁVEZ Hugo (2009a), *Chávez adelantó Cumbre de Alba para el 14 y 15 de abril*, El Universal 6 de junio Caracas, Venezuela.
- CLARÍN (2004a), *Para Brasil una apuesta política y económica a largo plazo*, 8 de diciembre de 2004, Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2004b), *Nació la Comunidad Sudamericana de Naciones*, 8 de diciembre de 2004 Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2005a), *Kirchner recibió a Chávez en la Rosada*, 1 de febrero de 2005 Buenos Aires, Argentina.

- CLARÍN (2005b), *Kirchner Lula y Chávez tienen una cita clave hoy en Uruguay*, 2 de marzo de 2005 Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2005d), *Para el Gobierno llegó la hora de endurecer la relación con Brasil*, 2 de mayo de 2005 Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2005c), *Bielsa admitió diferencias con Brasil y ausencia de respuestas*, 3 de mayo de 2005, Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2005e), *Kirchner viaja a Brasilia para firmar acuerdos con Lula y Chávez*, 29 de septiembre de 2005 Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2005f), *El ministro de Comercio de Brasil pide que se revise el Mercosur*, 14 de enero de 2005, Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2006a), *Kirchner Lula y Chávez buscan una posición común ante el Fondo*, 3 de marzo de 2006 Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2006b), *Uruguay insiste ante el Mercosur*, 26 de octubre de 2006 Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2007a), *Kirchner anticipó su regreso de una Cumbre con pocos resultados* 18 de abril de 2007, Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2007b), *Sin aviso formal, Chávez cancela su viaje a la cumbre del Mercosur*, 21 de junio de 2007, Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2007c), *Con la ausencia de Chávez, el Mercosur comenzó su cumbre* 28 de junio de 2007 Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2007d), *Ultimátum de Chávez al Mercosur para el ingreso de Venezuela*, 4 de julio de 2007 Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2007), *De gira por América Central Lula promociona asociarse al Mercosur*, 10 de agosto de 2008 Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2007), *Brasil propondrá la Junta Sudamericana de Defensa*, 1 de diciembre de 2007 Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN (2008), *Cumbre de Brasilia, otro compromiso en la región*, 23 de mayo de 2008 Buenos Aires, Argentina.
- EL UNIVERSAL (2007a), *Chávez intenta consolidar bloque regional con cumbre del alba*, 26 de abril de 2007, Caracas, Venezuela.
- EL UNIVERSAL (2007b), *En una semana lanzan bancos para la integración*, 5 de octubre de 2007, Caracas, Venezuela.
- EL UNIVERSAL (2007c), *Bloque del alba incluido en cambio de la carta magna*, 25 de junio de 2007, Caracas, Venezuela.
- EL UNIVERSAL (2007d), *El alba quedó fuera de los cambios a la carta magna*, 8 de noviembre de 2007, Caracas, Venezuela.
- EL UNIVERSAL (2008), *Cuánto cuesta el ALBA*, 28 de septiembre de 2008, Caracas, Venezuela.
- EL UNIVERSAL (2009), *ALBA deja de ser alternativa y pasa a llamarse alianza bolivariana*, 24 de junio de 2009, Caracas, Venezuela.
- ESTADO DE SÃO PAULO (2004), *Lula quer consolidar projeto de integração entre Mercosul e países andinos*, 2 de diciembre de 2004, San Pablo, Brasil.
- ESTADO DE SÃO PAULO (2007a), *Confirma os principais pontos da cúpula energética*, 16 de abril de 2007, San Pablo, Brasil.

- ESTADO DE SÃO PAULO (2007b), *Amorim defende ingresso de Venezuela e Bolívia no Mercosul*, 18 de enero de 2007, San Pablo, Brasil.
- GARCÍA Marco Aurelio (2005), *Brasil enfría la disputa con Argentina y dice que la relación es prioritaria*, Clarín, 4 de mayo de 2005, Buenos Aires, Argentina.
- GARCÍA Marco Aurelio (2008), *Defienden la creación de la Unión del Sur*, La Nación, 22 de mayo de 2008, Buenos Aires, Argentina.
- FERNANDEZ DE KIRCHNER Cristina (2008), *Mercosur social un salto cualitativo en la integración*, Clarín, 18 de enero de 2008 Buenos Aires, Argentina.
- KIRCHNER Néstor (2004a), *Advertencia de Kirchner a Brasil durante la cumbre del Mercosur*, Clarín, 18 de diciembre de 2004 Buenos Aires, Argentina.
- KIRCHNER Néstor (2004b), *Ao contrário de Lula, líderes do Mercosul criticam bloco*, Estado de São Paulo, 17 de diciembre de 2004, San Pablo, Brasil.
- KIRCHNER Néstor (2005), *Kirchner dio la bienvenida a Venezuela, habló de un Mercosur fuerte y elogió a Duhalde*, Clarín, 9 de diciembre de 2005, Buenos Aires, Argentina.
- KIRCHNER Néstor (2006a), *Fuerte compromiso de Kirchner y Lula para apuntalar el Mercosur*, Clarín, 19 de enero de 2006 Buenos Aires, Argentina.
- KIRCHNER Néstor (2006b), *Kirchner: se terminó la idea de una América del Sur Cenicienta del mundo*, Clarín, 19 de enero de 2006 Buenos Aires, Argentina.
- KIRCHNER Néstor (2007a), *Kirchner le pidió a Lula que facilite el ingreso de Caracas al Mercosur*, Clarín, 6 de julio de 2007 Buenos Aires, Argentina.
- LA NACIÓN (2008a), *La Presidenta advierte que no hará ninguna concesión*, 24 de mayo de 2008, Buenos Aires, Argentina.
- LA NACIÓN (2008b), *Lugo y Chávez sellan una alianza*, 17 de agosto de 2008, Buenos Aires, Argentina.
- LULA DA SILVA Luiz Inacio (2004a), *Andinos con la mejor parte*, Clarín, 9 de diciembre de 2004, Buenos Aires, Argentina.
- LULA DA SILVA Luiz Inácio (2004b), *Lula destaca que Mercosul aprofundou relação entre países*, Jornal Estado de São Paulo, 17 de diciembre San Pablo, Brasil.
- LULA DA SILVA Luiz Inacio (2006a), *Peleas chicanas y reconciliaciones en el final de la cumbre de Bolivia*, Clarín 10 de diciembre de 2006, Buenos Aires, Argentina.
- LULA DA SILVA Luiz Inacio (2006b), *Lula defende ajuda aos mais pobres do Mercosul*, Jornal Estado de São Paulo, 21 de agosto de 2006, San Pablo, Brasil.
- LULA DA SILVA Luiz Inacio (2007a), *Só os valores do Humanismo podem deter a barbárie*, Jornal O Estado de São Paulo, 24 de septiembre, San Pablo, Brasil.
- LULA DA SILVA Luiz Inacio (2007b), *De gira por América Central Lula promociona asociarse al Mercosur*, Clarín, 10 de agosto de 2007, Buenos Aires, Argentina.
- LULA DA SILVA Luiz Inacio (2007c), *Lula clima político nunca esteve tão favorável ao Mercosul*, Jornal Estado de São Paulo, 19 de enero San Pablo, Brasil.

LULA DA SILVA Luiz Inacio (2008a), *Lula diz que Unasul cria sonho maior que o de Bolívar*, Jornal Estado de São Paulo, 23 de mayo de 2008, San Pablo, Brasil.

LULA DA SILVA Luiz Inacio (2008b), *Lula propõe BC e moeda únicos para a América do Sul*, Jornal Estado de São Paulo, 26 de mayo de 2008, San Pablo, Brasil.

LULA DA SILVA Luiz Inacio (2008c), *Lula quiere moneda y banco central regionales*, La Nación, 27 de mayo de 2008, Buenos Aires, Argentina.

LULA DA SILVA Luiz Inacio (2008d), *Un eje central, tres realidades distintas*, La Nación, 5 de agosto de 2008, Buenos Aires, Argentina.

MALAMUD Andrés (2006), *Pocas nueces en el Mercosur*, Clarín 2 de septiembre de 2006, Buenos Aires, Argentina.

MERCOSUR Noticias (2009), *Venezuela es el principal socio de la Argentina en la firma de tratados bilaterales*, Miércoles, 12 de Agosto.

http://www.mercosurnoticias.com/index.php?option=com_content&task=view&id=28270&Itemid=254